

MEGA RUEDA DE NEGOCIOS COLOMBO-VENEZOLANO

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS

Caracas, 15 de marzo del 2004

Presidente Chávez: Cuenten ustedes empresarios de Colombia y de Venezuela con toda la buena fe y toda la buena voluntad de nuestro Gobierno para continuar activando mecanismos de apoyo a este intercambio, para continuar evaluando las problemáticas presentes y buscándole soluciones para continuar poniendo el alma en esta relación no sólo en el orden económico comercial sino como ya he dicho, en el orden económico estructural, pensando en mecanismos de integración mucho más fuerte para nuestros pueblos.



Presidente Chávez: Excelentísimo señor Germán Vargas Lleras, presidente del Senado, de la República hermana de Colombia; Excelentísimo señor Jorge Humberto Botero, ministro de Comercio, Industria y Turismo de Colombia; Excelentísima señora Embajadora, señores Embajadores, Excelentísimo señor Presidente de Promoción de Exportaciones de Colombia Pro Export y demás personalidades de nuestra hermana República que hoy nos honran con su presencia, señores ministros del Gabinete de mi Gobierno, y el ministro de Producción y Comercio y demás funcionarios del Gobierno y del Estado venezolano, ciudadano Alexis Navarro, gobernador del Estado Nueva Esparta y Primera Dama de Nueva Esparta; señores representantes de los poderes

locales, regionales, autoridades civiles y militares; representantes del sector empresarial venezolano; ciudadano Miguel Pérez Abad, presidente de la Federación de Pequeños y Medianos Artesanos Industriales de Venezuela, Fedeindustria, demás directivos del sector empresarial, presidente de empresas del Estado, directores generales; ciudadanos hermanos, empresarios de Colombia que hoy verdaderamente, y esto no es un simple cumplido protocolar, digo a nombre del pueblo venezolano y a nombre del Gobierno de Venezuela que ustedes, señor ministro, señor presidente del Senado, empresarias y empresarios de Colombia, verdaderamente nos sentimos muy felices de que ustedes estén aquí, y verdaderamente más allá de las palabras, lo decimos desde el corazón, nos honra la visita de ustedes este día de hoy aquí a Margarita.

Yo hoy ando de isla en isla, vengo de la Isla del Burro, y he llegado a la Isla de Margarita, después de casi 5 horas de un "Aló Presidente" muy bonito hoy, en aquella pequeña isla, en el corazón del Lago de Valencia, allá en el centro de Venezuela. Y, bueno, yo tan pronto me enteré hace unos 2 meses atrás, después de la visita que hiciera una delegación venezolana encabezada por nuestro ministro Castro a Colombia, apenas me enteré de la idea de esta reunión, inmediatamente nos pusimos a trabajar, conversamos con el presidente Álvaro Uribe a quien ruego, señor ministro, llévele usted de nuestra parte un caluroso y fraterno saludo de mucho afecto. Pues, muy contentos de retomar, de fortalecer estas relaciones

comerciales entre nuestros dos países, uno oye los dos Himnos, el Himno de Venezuela y el Himno de Colombia, y uno ve nuestras dos Banderas, y uno siente o mismo en verdad, uno siente lo mismo en verdad, a uno le hablan de El Casanare por allí, y cómo no recordar a Apure, o hablar de Barranquilla y de Santa Marta, cómo no recordar de inmediato y asociarla con Maracaibo, Bogotá y Caracas, es un solo espacio éste, y nosotros en verdad somos un mismo pueblo, el pueblo venezolano y el pueblo colombiano. Simón Bolívar, nuestro Padre común, de tantas cosas que nos dejó escritas, grabadas en las rocas profundas de nuestras montañas. En alguna ocasión leí que escribió, haciendo una comparación, decía Bolívar, si a más de 2.000 leguas de distancia, la España Imperial dominó un mundo desde México hasta La Patagonia, durante 300 años, cómo es que no podrán en un futuro, decía Bolívar, Venezuela y Nueva Granada conformar la unidad de una misma Nación sobre un mismo territorio, y bueno, llevar adelante lo que sabemos, fue no sólo el sueño de Bolívar, fue el sueño de muchos, de aquellos hombres, de aquellas mujeres que tomaron conciencia de la importancia estratégica de la ubicación de nuestros dos países, ahí, frente al Caribe, frente al Atlántico, frente al Pacífico, como sabemos incluía entonces Panamá que era una provincia de la Nueva Granada.

Colombia, uno oye el nombre de Colombia y a uno le suena profundo, es posible que eso esté en los genes de nosotros los que asumimos como razón de vida la causa bolivariana, la verdadera causa bolivariana, y más (allá como estábamos recordando antier, es decir el día viernes 12 de marzo celebramos aquí en Venezuela el "Día de la Bandera", y lo celebramos por la razón de que un día 12 de marzo pero hace 198 años, un caraqueño universal e inmortal, Francisco de Miranda después de haber cruzado el Atlántico y el Caribe, detenido como estaba en aguas haitianas, izó la Bandera que él llamaba colombiana, en el mástil mayor del único barco que tenía para aquella expedición quijotesca, para llegar a las costas de Venezuela con 100 hombres aproximadamente, y un barco mal armado, era un Quijote había dicho Napoleón Bonaparte de Miranda, solo que sin locura, dijo Napoleón, un Quijote sin locura es Miranda. Miranda fue el primero que empleó el término de Colombia, incluso en sus papeles escribió mucho Miranda a lo largo de su trayectoria vital, que fue brillante, una brillante trayectoria, estuvo en la Revolución de Independencia de los Estados Unidos comandando tropas, luchando contra el imperio inglés y apoyando al pueblo de los Estados Unidos, apoyando a George Washington, apoyando a aquellos revolucionarios como Thomas Jefferson, de quien fue amigo personal. Y luego aparece 10 años después en la Revolución Francesa y llegó a ser Mariscal de Francia y su nombre inscrito está en el Arco del Triunfo allá en París. Y luego, 14 años después de la Revolución Francesa aparece en las aguas del Caribe con un barco, y unos cañones viejos, y una gente y una Bandera, la Bandera colombiana, y un proyecto, Colombia. Bolívar toma de allí la semilla, y luego todos sabemos la historia, una historia dura y difícil, la nuestra. Una madrugada Andrés Pastrana y yo conversamos mucho por allá en las riberas del Orinoco, casi amanecimos, uno de aquellos momentos en los cuales las relaciones entre los dos gobiernos se pusieron tensas, unas declaraciones por allá de alguien, y unas respuestas por aquí de alguien, y en un vaso de agua se arman unas tormentas ¿no? Y entonces decidimos conversar, y el Presidente Pastrana nos honró con una visita, casi amanecimos, creo que estaban cantando los gallos en el Orinoco cuando nos fuimos a descansar un rato para luego viajar a Canaima y conocer aquella maravilla. Y recuerdo que yo le comentaba al presidente Pastrana y al

entonces canciller Fernández de Soto, junto al canciller venezolano, yo le decía a Pastrana: mira, Pastrana, nosotros somos herederos de una tragedia, porque lamentablemente no sólo es que no fue posible consolidar la unión entre nuestros dos países, después de tantos sacrificios que hicieron aquellas generaciones de los Bolívar, los Nariños, y cuántos otros. Aquí en Venezuela cayeron muchos neogranadinos, lo sabemos, por haberse venido con Bolívar a libertar a Venezuela, cayó Antonio Ricaurte en San Mateo, y es héroe venezolano el neogranadino, Atanacio Girardot allá en Bárbula, en el cerro, allá está todavía la leyenda de Atanacio Girardot el neogranadino valeroso que llegó con la Bandera y la llevó muriéndose a la cima de la colina. Y el heroico Ricaurte que prefirió volar el parque y llevarse su vida antes de entregar el parque a manos españolas; ¡cuánto esfuerzo! Fue homérico el esfuerzo aquel, fue una epopeya, el paso de los Andes con Santander comandando la vanguardia y detrás el grueso del ejército y Bolívar allí, y aquellos pueblos casi desnudos, armados a veces con una vieja lanza, con un viejo cuchillo. Heroicas las jornadas de pantano de Vargas, de Boyacá, y luego repasar los Andes hacia acá, a Carabobo, y luego volverlos a pasar hacia allá y tomar el Pacífico y hacia Ecuador, Guayaquil, y luego más allá hacia Lima, y luego casi al cielo, allá en las cumbres donde se roza el cielo, en El Potosí, una verdadera epopeya para escribir mil ilíadas, y mil odiseas. Y luego lo sabemos, lamentablemente no se pudo conservar la unión, era el proyecto supremo de Bolívar, porque Bolívar tenía una visión, y no sólo Bolívar, muchos de ellos, quizás Bolívar la recogió con mayor claridad y la lanzó más lejos. Bolívar decía que había que hacer en el Sur de América un bloque, conformar un cuerpo político y económico de tal magnitud que nos permitiese negociar en condiciones de igualdad con las otras tres partes del mundo, así lo dijo y está escrito en la convocatoria que hizo en 1824 al Congreso Anfictiónico de Panamá, precisamente a un territorio de Colombia, aún, entonces, y él decía que Panamá debía ser para nosotros los americanos meridionales, lo que fue el istmo de Corinto para los griegos, el punto de reunión de todos, la anficiónía, ¡qué misión aquella! Se vino abajo y hemos aquí hoy, pues, buscando el camino de la integración.

Tenemos al Norte de América la potencia número uno del mundo: los Estados Unidos de Norteamérica, haciendo elucubraciones históricas. Uno se atreve a pensar que si los Estados Unidos no hubiesen logrado conservar la unidad de aquel inmenso territorio, no fuesen la potencia que hoy son, dándole la vuelta a la moneda y continuando con la especulación histórica pudiéramos decir en contrario que si nosotros aquí en el Sur de América hubiésemos logrado consolidar la unidad, otra sería nuestra historia, otra sería nuestra realidad hoy, estoy seguro no estaríamos en la situación de atraso, de miseria, de subdesarrollo y en los niveles tan altos de dependencia en que hoy estamos ya entrado el Siglo XXI, 200 años después. Si tomamos como relativamente válidas estas especulaciones, estas ideas, o estas hipótesis, pudiéramos plantearnos una mirada hacia el futuro y decir que ciertamente a estas alturas es impensable conformar la unidad política, como la pensaba Bolívar, de una sola República, es impensable. Pero sin embargo sí es perfectamente válido y no solamente posible sino desde mi punto de vista absolutamente necesario que nosotros inventemos, construyamos un mecanismo verdadero, o un mecanismo de integración verdadera, de integración en lo político, respetando la soberanía de cada país, de integración en lo económico, buscando la complementariedad de nuestras economías, buscando la integración progresiva, estructural de nuestros modelos económicos, amparados en una clara relación

política, porque la política es la punta de la vanguardia, donde no hay buenas relaciones políticas y para que sean buenas las relaciones políticas sabemos que no es necesario que pensemos lo mismo ¿no? Se trata de la claridad en la relación política, se trata del respeto en la relación política, se trata de la búsqueda siempre del equilibrio de la verdad; manejar una relación política en el marco de la verdad, del respeto mutuo, de la buena fe, de la buena intención, de la comprensión del otro, del reconocimiento de las diferencias, pero darles la dimensión exacta que tienen las diferencias y no permitir que vengan sectores interesados a sobredimensionarlas y a crear fantasmas donde no hay fantasmas, sino simples diferencias entre seres humanos. Esa relación política hay que privilegiarla y cuidarla mucho porque marca siempre, orienta siempre el modelo de integración, o los esfuerzos de integración, en lo económico, en lo social.

Yo creo que nosotros no necesitamos entre Colombia y Venezuela integración cultural porque en el fondo estamos integrados, nos integró la historia, nos integró el barro, las montañas de los Andes, las aguas del Caribe, los ríos inmensos como el Magdalena y el Orinoco, las selvas, los llanos; tenemos la misma cultura. Quién no ha disfrutado los que hemos tenido la dicha de ir. Yo cuando era oficial muy joven del Ejército, en una ocasión me pude llegar hasta un Festival de Arpa y Contrapunteo en Villavicencio, y ahí truena el arpa tanto como truena en el cajón de Arauca venezolano, es el mismo cajón de Arauca, es la misma sabana, es la misma leyenda, es la misma cultura; nadie nos va a separar, pero ni que unas mentes muy capacitadas hagan un plan para separarnos.

Recuerdo a un buen amigo y político colombiano de mucha experiencia, Horacio Zerpa. Horacio Zerpa hace unos 2 años atrás recuerdo que lo dijo y lo dijo en Miami, Venezuela y Colombia somos dos hermanas siamesas, y tiene razón Horacio Zerpa Uribe. Y nosotros no podemos los colombianos, los venezolanos, permitir que mentes perversas, intenciones perversas hagan daño a nuestras relaciones, o traten de separar a las hermanas siamesas porque las dos pueden morir. Hay gente interesada ¿saben? en dañar las relaciones entre Colombia y Venezuela, manejando medias verdades, manejando mentiras, utilizando estrategias mediáticas perversas, y han hecho daño, han hecho daño. Todo esto lo comentábamos con Pastrana una madrugada, herederos de una tragedia, porque no sólo es que no se consolidó la unidad sino que la separación fue trágica, la separación fue casi violenta, traumática, y se generaron corrientes de aquel lado antivenezolanistas, y corrientes de este lado anticolombianas, y luego durante años ha habido sectores interesados en alentar esos fuegos que nosotros algún día tenemos que definitivamente apagar.

En este sentido, señor ministro, señor presidente del Senado, amigos y amigas de Colombia, yo les ruego a ustedes, y a través de ustedes a toda Colombia, que hagamos un esfuerzo mayor del que hasta ahora creo hemos hecho, para evitar nuevas perturbaciones en el futuro.

Yo le comentaba anoche a un periodista norteamericano del "New York Times", que vino a hacernos una entrevista y a estar en Venezuela varios días y hablamos varias horas, la pregunta obligada: "¿Presidente se dice que usted apoya movimientos terroristas?" ¿Presidente, se dice que usted apoya movimientos guerrilleros en Colombia y en otros países de este Continente? Y le dije, absolutamente falso, nadie ha conseguido una prueba, ni nadie conseguirá ni una sola prueba, porque esa es

una inmensa mentira. Yo respeto profundamente y nosotros respetamos profundamente la soberanía de cada país hermano.

Y yo le contaba a este periodista una anécdota que ustedes deben recordar, eso hace casi una década ya, 1995, por allá en las fronteras, nuestras fronteras, en el río Meta una unidad de la guerrilla colombiana atacó un puesto militar venezolano, donde se llama, allá en Cararabo, y esa unidad de la guerrilla colombiana dio muerte a un grupo de muchachos venezolanos de la Marina venezolana.

Pues bien, yo andaba ya en las calles, había salido de prisión un año antes o unos meses antes, y andaba contribuyendo a construir un movimiento político que luego se hizo partido político y luego ganó y ha ganado varias elecciones ya, y estoy seguro que seguirá ganando elecciones en Venezuela.

Público asistente: Aplausos.

Presidente Chávez: Y más que un partido, un proyecto, una idea, un conjunto ideológico y un proyecto democrático (falla de audio) para salir del desastre en que sumieron a Venezuela quienes la gobernaron sobre todo en los últimos 50 años del Siglo XX. Bueno, era Presidente de Colombia Ernesto Samper, entonces. Y yo recuerdo que, incluso antes de que ocurriera el hecho y yo me negaba a creerlo, pero fue cierto, un amigo de Inteligencia Militar, venezolano, militar venezolano de Inteligencia, recuerdo que me llama, me busca un contacto, y me dice: "Mira, Hugo, prepárate porque lo que te viene por ahí es candanga con burrundanga..." Y yo le digo, ¿a qué te refieres? ¿De qué me van a acusar ahora? Porque a mí se me ha acusado aquí de no sé cuántas cosas. Bueno, te van a acusar desde Colombia de que tú comandaste el asalto a Cararabo... ¿Qué yo lo comandé? Sí, se te va a acusar desde Colombia que tú andas formando guerrillas en las fronteras, de ambos lados y que por instrucciones de Fidel Castro tú andas conformando la guerrilla bolivariana gran colombiana. Yo de verdad que le dije a este amigo, tú estas loco, chico, ¿a mí me van a acusar de eso? Te van a acusar de eso. No quería creerlo hasta que una noche con la musiquita esa que le dan a los extras, última hora, urgente, tan, tan, el comandante Chávez llegó un informe de Colombia, firmado por el presidente Samper, llegó a Caldera, al Presidente venezolano diciendo que, tal cual, que el Comandante Hugo Chávez era el responsable del asalto a Cararabo, que lo había comandado y que se había reunido unos días antes con un señor al que llaman Gabino, creo que es uno de los jefes guerrilleros, pero además con fechas, yo logré enterarme de algunos detalles de aquel informe, nunca lo pude obtener, espero que algún día cuando se desclasifiquen las cosas por Colombia, ese informe se haga público, si es que quedó copia en alguna parte, aquí yo lo he buscado por todas partes y no quedó copia, en Miraflores lo he buscado, no dejaron copia. Pero un periodista colombiano estaba aquí en Venezuela en esos días, logró acceder a mi persona y conversamos, y me dijo: Presidente, el informe lo hemos leído, un grupo de periodistas obtuvo el informe y me dio algunos datos, yo tomé nota en un sobrecito allí y lo cargaba conmigo; se me acusaba de andar formando guerrillas, y de andar introduciendo armas por el Orinoco y por el Meta, una epopeya, pues, una película más bien. Bueno, yo no tuve forma de defenderme de aquello, aquí en Venezuela no tenía acceso a periódicos, ni a televisión, estaba vetado por aquella democracia que respetaba la libertad de expresión, según ellos. Recuerdo que mi fui a Colombia entonces, y logré ir a un programa de televisión, y, bueno, yo dije,

vengo aquí a exigir se me aclare esto, y a pedir una entrevista con Samper, no me la concedió, entiendo que no podía concederla, por supuesto. Sin embargo fui, volví y eso quedó allí, la intención era asesinar me moralmente, asesinar me políticamente, pintaron letreros por Caracas y por las grandes ciudades: ¡Chávez asesino, Cararabo te reclama! ¡Chávez asesino de soldados, Chávez asesino de venezolanos! Pasan los años y ya yo de Presidente, vino aquí en una ocasión Ernesto Samper y conversamos, él fue a visitarme, y yo con un gran gusto lo recibí, y Ernesto Samper me dijo: "Presidente, a mí me hicieron creer que era verdad aquello sino yo no lo hubiera hecho, me llevaron informes, unas supuestas fotografías tuyas con Gabino y no sé quién más, supuestos testigos que lo vieron a usted entrar a Colombia, y después irse de Arauca no sé para dónde, a unas fincas y en la finca usted se metió hacia un campo de entrenamiento y de allí se movieron hasta Cararabo y atacaron Cararabo... Toda una película y aquel hombre creyó el cuento.

Como también un buen amigo que tuve que se llamó Hugo Banzer, en una ocasión le hicieron pensar, y me lo dijo por cierto estando en Cartagena, que en paz descansa Hugo Banzer. A Hugo Banzer le hicieron creer que yo estaba apoyando con armas y dinero una revolución indígena para derrocar su gobierno, y aquel hombre lo creyó, porque igual, le llevaron informes, quién sabe, elaborado por quién, medias verdades, una fotografía, donde aparezco yo dándole la mano a un líder indígena boliviano, sí, es cierto, le di la mano no sé a cuántos líderes indígenas y obreros una vez, en una ocasión en La Paz, en una visita oficial, entrando a un hotel, como quien entra aquí y le da la mano a ustedes, pues, igual, con mucho afecto, tomaron una foto y se la llevaron e hicieron no sé cuántos informes. Como en una ocasión le hicieron pensar al ex presidente Novoa, del Ecuador, que yo estaba financiando con armas y dólares al actual Presidente Lucio Gutiérrez para que derrocara a Novoa. Como le han hecho creer, lamentablemente, a un número determinado de hermanos de Colombia, que yo soy una amenaza para Colombia, que yo soy aliado de grupos internos de Colombia que pretenden derrocar al Gobierno colombiano; algunos lo creen ¿saben? Yo más de lo que he hecho para tratar de convencerlos de que están equivocados, más no puedo, tengo mucho trabajo aquí para dedicarme a eso.

Yo sólo les pido a ustedes que han venido aquí a honrarnos con su visita, hermanos, que tengan ustedes la certeza de que tales afirmaciones que todavía siguen recorriendo páginas de periódicos, titulares y noticias de televisión son absolutamente falsas, y sobre todo les ruego encarecidamente por nuestra unidad, por la esperanza común que tenemos, de que lleven este mensaje sincero y fraterno no sólo de mi parte, porque hablo a nombre de millones de venezolanos, millones de venezolanos que amamos a Colombia, de verdad la amamos, nos duele Colombia, le cantamos a Colombia, porque estamos conscientes de que el destino de Colombia está indisolublemente unido al destino de Venezuela; tenemos un solo camino, tenemos un solo destino.

Esta reunión nos hace muy felices, porque dentro de toda esta dinámica de los últimos 5 años, como decía el señor ministro Botero, contra vientos cuando los haya, y contra marea cuando surjan. Pues hemos pasado vientos y mareas, y uno que otro huracancito difícil de nuestras relaciones. Pero igual estamos aquí dispuestos a potenciarla. Estoy seguro que la voluntad que nos mueve a nosotros

los venezolanos que aquí estamos, los mueve igual a ustedes hermanos de Colombia que aquí están, tanto dirigentes políticos, funcionarios de gobierno, senadores, empresarios, periodistas, representantes de la Colombia, de la vida colombiana; las relaciones comerciales específicamente y económicas entre nuestros dos países, a pesar de esos venticillos y huracancitos frecuentes. Sin embargo nuestras relaciones, y el que revise los números podrá darse cuenta, vinieron incrementándose después de nuestra llegada al Gobierno, 1999, 2000, hasta el 2001, luego se vinieron abajo. ¿Cuál es la causa? ¿Es que acaso Chávez con el Gobierno venezolano elaboró un plan para disminuir como ocurrió en casi un 50% la relación comercial o el intercambio comercial entre ambos países? No, todo lo contrario, nuestro plan es incrementar esa relación comercial, además de todo un esfuerzo de integración mucho mayor, pero vamos a enfocarnos en la relación comercial. Hasta el 2001 la curva vino descendiendo, vino ascendiendo, corrijo, vino ascendiendo, y sobre todo favoreciendo más a Colombia, y yo me contentaba mucho con eso, yo dije siempre a Pastrana.

Nosotros, ustedes saben hermanos de Colombia, tenemos todavía un modelo económico y una vida económica que depende muchísimo, muchísimo de la importación, producto del modelo petrolero, de la degeneración del modelo rentístico petrolero. Ahora estamos en un esfuerzo muy grande para recuperar la producción agrícola, la pequeña y la mediana industria, la manufactura. Pero todos esos sectores aquí fueron arrasados por la falta de visión y por el predominio del factor petrolero en la economía.

Así que, bueno, sencillamente, con el ingreso de los petrodólares los dirigentes venezolanos se acostumbraron a favorecer las importaciones, y aquí se estableció la llamada economía de puertos, todavía eso ejerce un peso muy fuerte sobre nuestra vida económica y social. Estamos saliendo de ello y saldremos de ello, tendremos nosotros aquí en un mediano plazo un modelo económico equilibrado, diversificado, pero pasaremos varios años en esa construcción dura y difícil.

Así que privilegiar las importaciones de Colombia para favorecer la empresa colombiana, el pueblo colombiano, maravilloso, yo prefiero comprarle lo que podamos, lo que necesitemos, a empresas de Colombia que a empresas de otros Continentes, o a empresas de Norteamérica.

Público asistente: Aplausos.

Presidente Chávez: Pero mil veces, y con esa concepción veníamos trabajando hasta que vino la locura de aquí, la locura impulsada por algunos sectores que desconociendo la Constitución y las leyes venezolanas lanzaron un plan, o pusieron marcha un plan perverso de desestabilización política, económica y social, que luego culminó con el golpe de Estado del 11 de abril de 2002. Y luego a pesar de que el pueblo venezolano se encargó de demostrarles que no hay dictadura posible en Venezuela, que no es derrocable este Gobierno, este Gobierno no es derrocable, este país ha desarrollado una gran fortaleza moral, social, militar, no consiguieron, ni conseguirán en Venezuela un Pinochet, no, aquí hay soldados conscientes de su responsabilidad, con una Constitución y con un pueblo y andamos civiles y militares trabajando juntos de la mano con un pueblo, con una idea, con un proyecto sincero, de buena fe; no es perfecto el proyecto, no, lo perfecto es enemigo de lo bueno,

usted sabe; pero tenemos mucha fe y trabajamos mucho, muy duro para echar adelante un proyecto humano, para sacar a nuestra Patria del dolor tan grande, de la pobreza, de la miseria y la desigualdad, la corrupción, y construirnos de nuevo en sociedad libre, democrática, justa y por tanto pacífica.

Así que ese golpe de Estado derrotado por el pueblo, la dictadura más fugaz de la historia, he buscado en libros, he pedido a mi amigo Jatami, conocedor de la historia de los persas, a nuestros amigos árabes que conocen las leyendas del Arabia profunda, a nuestros amigos europeos he preguntado, miren, ¿ustedes conocen alguna dictadura que haya durado menos de 47 horas? No hay dictadura que haya durado menos de 47 horas. Así que aquí tenemos un récord en Venezuela, barrimos una dictadura feroz en menos de 48 horas.

Y tengan ustedes la certeza, hermanas y hermanos venezolanos, colombianos y colombianas que aquí es imposible un cambio de gobierno por esas vías, aquí habrá cambio de gobierno en democracia, cuando la mayoría lo decida, no cuando lo decida una minoría a través del chantaje, la presión, el terrorismo o la violencia.

Bueno, a pesar de aquella demostración de fortaleza moral, democrática del 2002 de Abril, sin embargo continuó la hazaña de la conspiración de algunos sectores. Yo quiero reconocer de manera especial la presencia aquí en esta reunión de un grupo de dignos empresarios venezolanos que están aquí demostrando el sentimiento del verdadero empresario venezolano, de Fedeindustria, de Empresarios por Venezuela, empresarios zulianos, y de aquí de Margarita, por supuesto, y de todo el país, empresarios privados y empresarios del Estado como el presidente de la CVG, Corporación Venezolana de Guayana, Pequiven. Es decir, quiero ratificar sobre todo la presencia de ustedes empresarios privados venezolanos, porque aquí hubo y hay pequeños sectores del empresariado nacional que sencillamente para mí que repito lo que oigo en las calles, creo que se volvieron locos, sencillamente así. Un empresario que sea capaz de cerrar su propia fábrica, y despedir a sus propios trabajadores, ponerle candado y hundir su propio barco para de esa manera provocar la salida de un Presidente porque no le gusta el Presidente, para mí tiene que estar sino loco, rayando con la locura.

Público asistente: Aplausos.

Presidente Chávez: ¿Dónde, pero dónde ha visto eso, en Colombia, en Brasil? ¿Dónde? Sencillamente yo pude haber sido empresario ¿sabe? A mí me gusta mucho la actividad productiva, desde niño aprendí con estas manos, me enseñó mi abuela a sembrar maíz en el patio y a cosecharlo, y a vender una parte, y mi padre me enseñó a pescar en los ríos de allá de los llanos y salíamos en vacaciones a cortar plátano en el topochal de mi abuelo Antonio Guevara, y nos íbamos en una vieja camioneta Power Wagon de mi tío Gualdino Morales a vender plátanos a Barinas, a la ciudad de Barinas, yo conocí la capital de mi estado natal vendiendo plátanos, vendiendo frutas, lechosas, naranjas, 500 naranjas en un saco... No, perdón, 100 naranjas en un saco costaban 5 bolívares; mi abuela hacía dulces y yo vendía dulces en las calles de mi pueblo, en la entrada del juego de gallos, o del bolo, o cuando había Fiestas Patronales, el 7 de octubre, que es la patrona de mi pueblo, en Sabaneta, yo disfrutaba vociferando: ¡Arañas calientes para las viejas que no tienen diente...! Vociferaba, vendía arañas, arañas calientes. Bueno, más de

una señora me tiró una piedra por allá. Yo vendía unos dulces que más nunca había visto, yo más nunca había visto esos dulces, ¿saben? Hasta una noche, pasaron muchos años, como 30 años y yo más nunca vi esos dulces, mi abuela murió y yo me vine al Ejército y más nunca vendí dulces, pues. Una noche por Cartagena, caminando con Pastrana y su esposa, y Marisabel, andábamos en una reunión y salimos a caminar y estaban vendiendo muchos dulces allí y conservas, y yo le digo a Pastrana: ¡Mira las arañas...! Y Pastrana me dice: ¿Qué araña, chico? Esas son las arañas le digo yo, véndeme una le digo a una muchacha cartagenera muy linda, y allá la llaman caballito, el caballito. Pastrana tomó por costumbre mandarme una caja, cada vez que íbamos a reuniones me traía una caja de caballitos. Hasta que una vez comí tanto caballitos, sí, Pastrana me llevó una caja de caballitos a México, y yo me indigesté de tanto comer caballitos de eso; pero son muy ricos, allá en Colombia los llaman caballitos.

Yo creo que mi abuela aprendió... porque ustedes saben que las familias de los llanos son las mismas. Yo en Venezuela no he visto en ninguna otra ciudad esa conserva, y nosotros tenemos raíces grancolombianas pues, yo tengo un abuelo que estuvo hasta preso en Colombia, viejas costumbres, viejas costumbres...

Público asistente: Aplauso.

Presidente Chávez: Sí. Y yo tengo familia en los llanos de Colombia, no los conozco, pero mi abuelo dejó varios hijos por allá, y estuvo preso en Tunja, años después yo estuve preso unos días en Arauca también.

Bueno, así que tenemos esas mismas raíces de las luchas por estos pueblos. Yo pude haber sido empresario, dije, pero, bueno, me hice militar. Pero tengo especial dedicación por el estudio de la economía, y por el estudio de los escenarios económicos, nacionales, internacionales y mundiales, por la evolución de la economía, y por las acciones y los planes para continuar echando adelante un esfuerzo económico. Ahora hemos tenido un exitazo con la colocación de Bonos de la deuda pública venezolana en el esfuerzo de reestructuración de nuestra deuda pública, tanto la externa como la interna, ha sido un tremendo éxito, el ministro de Finanzas acaba de decir que ha sido un mega éxito, y es verdad, hemos vendido, hemos ofertado una cantidad de bonos de deuda pública, asequible a los pequeños inversionistas, es la democratización económica, ya no son sólo 5, 8 ó 10 grandes compradores de bonos como casi siempre, sino que ahora si usted tiene 2.880.000 bolívares puede comprar un bono, y un tercio además de ese bono es en dólares. Bueno, la oferta que se hizo fue sobrepasada 11 veces, lo cual nos va a llevar a incrementar la oferta y aspiramos que sea de varios miles de millones de dólares este año, en venta de estos instrumentos de financiamiento.

Pero en fin, lo que venía diciendo es que pusimos especial interés en elevar el nivel de intercambio económico y comercial entre los dos países, hasta que el esfuerzo desestabilizador tuvo su impacto porque el Gobierno no cayó, ni va a caer, pero sin duda le hicieron un gravísimo daño a la economía en el 2002, sobre todo después del golpe comenzamos a recuperarnos progresiva y levemente, pero la canalla estaba de nuevo conspirando a las sombras, ahora desde Petróleos de Venezuela y desde el sector económico y por ahí vino el nuevo ataque, la nueva ofensiva desestabilizadora, y todos ustedes recuerdan lo que aquí ocurrió, empresarios

cerrando sus propias empresas, despidiendo miles y miles de trabajadores sin pagarles absolutamente nada, algunos empresarios del sector lechero llegaron a derramar millones de litros de leches, los botaron, pues, para generar un desabastecimiento; sabotearon todas las refinerías, los sistemas de comercialización, y de distribución de petróleos y derivados, todos los campos petroleros fueron saboteados, paralizados, fue un infarto económico aquello, buscaban la salida del Gobierno por esa vía, ya que por la vía militar no podían, ni pueden, ni podrán; por la vía económica tampoco, a pesar de que vivimos unos días de diciembre y enero muy tensos, muy difíciles, no había gasolina, ni gas para la cocina, ni carne, ni leche.

Y yo quiero aquí hacer un reconocimiento muy especial al gobierno de Colombia, a las instituciones de Colombia y a los empresarios de Colombia, porque en aquellos días como los puertos venezolanos estaban bloqueados prácticamente, todos, no entraba ni salía un barco, Santa Marta se convirtió en puerto para Venezuela, Barranquilla, por ahí nos llegaban muchos abastecimientos, hicimos un puente aéreo con aviones militares venezolanos para traer importaciones sobre todo de leche y carne desde Colombia, también desde Brasil, un esfuerzo inmenso, amigos, amigas de los hermanos, Colombia, Brasil, Cuba; recuerdo que Fidel mandó un barco lleno de cañotes y otro de azúcar y además con un mensaje: "No me pagues sino cuando puedas..."Y eso lo repartimos aquí para aliviar las penurias.

Nunca se me olvidará lo que me dijo una señora por allá arriba en un cerro en esos días señor ministro... de sabotaje descarado, dirigido por los medios de comunicación privados, televisión, radio, prensa escrita, incitando a la guerra, incitando al odio, presionando, incluso, con amenazas a dignos empresarios que se negaban a cerrar sus empresas, los amenazaban de muerte, o llegaban grupos fascistas a la empresa a romper vidrieras, a lanzar piedras o a tratar de quemarlos; es en verdad una ofensiva fascista y terrorista sin precedentes en nuestro país, y difícilmente en el Continente de esa factura como la que aquí enfrentamos. Los bancos. Banqueros que cerraron sus bancos, teniendo el dinero del público allí, se negaban a abrir los Bancos, y aquellos que querían abrirlos eran amenazados de muerte. Estaba buscándose una implosión del país, y la exigencia era que renunciara Chávez. Y en esos días me fui por un cerro arriba, recuerdo una señora entrada en años ya, que me ve por allá y me dice, Chávez ¿qué haces por aquí? Ven acá, me llama, y yo entro a su casa muy humilde, de dos plantas, y ella me agarra por un brazo, por una mano y me lleva hacia la parte alta de su humilde vivienda, ahí en 23 de Enero por ahí arriba, y me dice, cuando llego arriba me presenta a su marido ya un poco entrado en años y enfermo, y los hijos, y unos nietos, incluso, una familia grande, estaban ahí porque estaban cocinando una sopa, un sancocho con algunas cosas que consiguieron, y tenían allí montado una olla grande cocinando una sopa, y ella me dice: "Mira, Chávez, fíjate.... no había gas doméstico para nada, sobre todo para los pobres, y aquí ustedes saben, lamentablemente son millones y millones, y concentrado la mayoría en las grandes ciudades como Caracas. Aquella señora me dice pero con una carga muy profunda de sentimiento, me dice, Chávez, mira esa leña, esa madera con que estamos cocinando, era mi cama, Chávez, he roto las sillas y rompí la cama, la madera de mi cama, Chávez... Pero me agarró por el pecho y me hizo así duro, y me dijo: ¡pero no te rindas muchacho...!

Público Asistente: Aplausos.

Presidente Chávez: Así que también fracasaron esos esfuerzos para derrocar al Gobierno, rendirlo y rendir al pueblo por hambre, por necesidades; ese pueblo es estoico y es rico, y hoy está cada día más consciente que nunca, y los verdaderos empresarios de Venezuela han entonces surgido y se han venido fortaleciendo y organizándose mucho mejor y participando en los debates, en la discusión; nosotros tenemos diferencias, pero ¿quién no? ¿Y dónde no? Pero tenemos el razonamiento de sentarnos a discutirlos. Jamás el gobierno que dirijo ha pretendido ni pretenderá dañar el empresariado nacional, pero todo lo contrario, todo lo contrario, está escrito en nuestra Constitución y es un deber del Gobierno buscar la coordinación entre el sector público y el sector privado nacional, e internacional para impulsar el desarrollo del país; eso lo tenemos nosotros muy claro, defendemos la empresa nacional, defendemos el derecho que tienen nuestros países hermanos, Colombia uno de ellos, para definir sus propias políticas de desarrollo y para potenciar su empresa nacional, y por eso somos tan cuidadosos con propuestas como el Área de Libre Comercio de las Américas, por ejemplo.

Público asistente: Aplausos.

Presidente Chávez: Las ruedas de negocios que nosotros hemos hecho aquí en Venezuela para privilegiar a la pequeña y mediana industria, incluyendo ahora hasta un 20% las cooperativas que se ha incrementado en más de un 600% en estos últimos años, no serían posible en el ALCA, perderíamos los gobiernos la potestad de definir nuestras propias políticas de desarrollo, un Área de Libre Comercio en las Américas, cómo competir nosotros con la economía más poderosa de este planeta en condiciones de igualdad, es un imposible, seríamos arrasados en poco tiempo, seríamos borrados del mapa. Sería como una partida de fútbol entre ¿cómo se llama el mejor equipo de Colombia, señor ministro? Según su criterio, porque hay varios criterios en esto, es difícil ponerse de acuerdo ¿no? Mejor que no lo diga usted, la selección de Colombia, pues, la selección de Colombia que es tremenda selección de fútbol, la nuestra venía mejorando mucho y le hemos dado más de un sustico ¿no? a la de Colombia. Pero la selección de Colombia la admiramos, es un arte lo que juegan los colombianos en el fútbol, siempre la estimulamos mucho. Imagínense un juego de la selección nacional de Colombia, con Valderrama y todos ellos, con una selección que saquemos de aquí, pues, una selección que de aquí nosotros organicemos esta noche, entrenemos un rato esta noche, y mañana por la tarde juguemos aquí en Margarita, un partido amistoso a ver quién va a ganar, yo no sé cuántos goles nos hará el equipo de Colombia. Es algo parecido ¿saben? Cómo vamos nosotros, por el amor de Dios, nuestros productores agrícolas, por ejemplo, a competir con los productores agrícolas de los Estados Unidos, es imposible, absolutamente imposible. En el norte del mundo subsidian la producción agrícola a un ritmo de mil millones de dólares diarios, y además se nos pide que nosotros no subsidiemos, nos piden a nosotros los pobres que hagamos lo que ellos no hacen, ni nunca hicieron. La Europa y la Norteamérica se desarrollaron subsidiando su producción, impulsando su producción nacional, abriéndole mercados en el mundo. Bueno, incluso a costa de guerras y de invasiones parar abrir mercados; la historia de las grandes guerras y de las pequeñas guerras que en el mundo han sido, casi siempre están acompañadas del hecho económico que viene detrás, sobre todo en el marco del capitalismo salvaje y neoliberal; eso lo busca la ganancia y no importa

para nada, o muy poco la vida del ser humano. Todo esto es para la discusión y el debate; pero si tenemos diferencias muy fuertes en esas ideas, no importa, pues somos seres humanos, eso no obsta ni debe limitar ni neutralizar las relaciones amistosas y de afecto entre todos nosotros, respetando la libertad de pensamiento, la libertad de opinión.

Así que dentro de la dinámica interna de Venezuela, señor ministro, empresarios y empresarias de Colombia, nosotros hoy estamos en mucho mejor condición, o mucho mejores condiciones para asumir el reto de relanzar las relaciones económicas y comerciales con Colombia y buscar mucho más allá relaciones y mecanismos de integración entre nuestras economías, y yo pido que miremos hacia allá, en la medida y al mismo tiempo en que vayamos reactivando nuestro comercio.

En una ocasión conversando con Pastrana y luego con el presidente Uribe, veíamos, por ejemplo, lo siguiente: Colombia y Venezuela importamos del Norte muchos insumos para luego procesarlos acá, y también pasa con Brasil, y muchas veces en muchas ocasiones pudiéramos abrir canales de intercambio para disminuir nuestras importaciones de otros países lejanos e incrementarlas entre nosotros mismos.

Colombia, por ejemplo, ha desarrollado de manera bastante avanzada el procesamiento del aluminio, por ejemplo, he visto proyectos, catálogos. Pero Colombia importa aluminio de otras latitudes. Es posible que si revisáramos, pudiera ser que a Colombia le saliera mucho mejor económicamente el aluminio venezolano, que hasta por agua pudiéramos llevarlo, navegando por el Orinoco y el Meta, y activando la navegación de nuestros ríos interiores, para dar un solo ejemplo de cosas que hemos venido conversando, poniendo en la mesa, pero muy de cuando en cuando llegan ventoleras y entonces vuelan los papeles de la mesa y hay que volver a recogerlos, vamos a buscar unos clavitos para pegarlos allí en la mesa y que pasen los vientos que pasen no perdamos nunca de vista el mapa de nuestra integración.

Esta rueda de negocios ha superado todas las expectativas, decía el presidente Uribe que hay muchos empresarios de Colombia que quería venir y por falta de cupo, habrá que buscar escenarios muchos más amplios, el Poliedro de Caracas, o espacios mayores allá en Bogotá, o en cualquier ciudad de Colombia para que esta sea sólo la primera rueda o macro rueda binacional de negocios entre nuestros sectores empresariales y nuestros sectores estatales. Cayó muchísimo el intercambio después del 2002, 2003, cayó de manera bárbara el intercambio comercial y eso daña nuestras dos economías, eso daña el empleo, la producción.

Me informaba el ministro Castro Soteldo que esta rueda y de las reuniones previas a ellas ha surgido una meta a ser alcanzada este año entre nuestros dos países, me hablan de llegar a 2.500 millones de dólares en intercambio este año, y pensar en 3.000 millones para el 2005. Vamos, es posible que lo hagamos, con voluntad todo se puede hacer, claro que podemos llegar a ese nivel de intercambio comercial.

Cuenten ustedes empresarios de Colombia y de Venezuela con toda la buena fe y toda la buena voluntad de nuestro Gobierno para continuar activando mecanismos de apoyo a este intercambio, para continuar evaluando las problemáticas presentes

y buscándole soluciones para continuar poniendo el alma en esta relación no sólo en el orden económico comercial sino como ya he dicho, en el orden económico estructural, pensando en mecanismos de integración mucho más fuerte para nuestros pueblos.

Nosotros desde aquí, desde Venezuela hemos estado haciendo propuestas al Continente, sobre todo a Suramérica, y quisiéramos debatirlas con más profundidad, quisiéramos debatir mecanismos alternativos de integración.

Para nosotros el ALCA ya está muerto, así lo creo de verdad, el ALCA está muerto.

La propuesta aquella que lanzaron desde Estados Unidos hace más de una década, es imposible, creo que lo que queda del ALCA es un poco así como lo que ocurrió con el Cid Campeador que murió en batalla, pero para que no se desmoralizaran sus tropas, su cadáver fue colocado sobre un caballo, lo amarraron al caballo y allá a lo lejos pasearon al Cid Campeador, ¡allá va el Cid! Decían, y lo aplaudían ¿no? Era el cadáver del Cid.

El ALCA está muerto, es que es inviable, y es mejor que muera el ALCA, porque si el ALCA no muere, se impone en nuestro Continente, y lo que van a morir son nuestros pueblos y su esperanza de echar adelante un proyecto de desarrollo integral verdadero, humanista, para buscar la igualdad entre nosotros, la paz, primero la justicia y luego la paz, lo dice la Biblia, no es que lo diga yo. Dice la Biblia que el único camino a la paz es la justicia. Mientras no haya justicia en el mundo, no habrá paz, de eso debemos convencernos todos, y aquí en Venezuela lo que estamos tratando es de generar un estado mucho mayor cada día de justicia, para darle a nuestro pueblo lo que decía Simón Bolívar: El mayor grado de felicidad, o la mayor suma de felicidad posible... Para ello debe haber igualdad, para ello debe garantizarse a todo un pueblo (Ojo: falla de audio), darle salud, atención, vivienda trabajo, y en eso es que estamos nosotros luchando duro todos los días, todas las noches de nuestra vida en todos nuestros años, y seguiremos luchando cada día más fuerte. Pero nosotros proponemos para el Continente que discutamos modelos alternativos. Los que quieran defender el ALCA, no importa, que lo defiendan, pero vamos a razonar, vamos a evaluar, que nadie venga a decirnos que hay un solo camino, porque es mentira, nunca hay un solo camino. Decía ese gran escritor venezolano, don Rómulo Gallegos, hablando de las sabanas, en Doña Bárbara, él decía: "llanura venezolana, y es la misma colombiana, buena para el esfuerzo como lo fue para la hazaña, toda caminos como la esperanza, toda caminos como la voluntad..." Nunca hay un solo camino, se nos trató de imponer sobre todo después de la caída soviética, después de la caída del Muro de Berlín, la tesis del pensamiento único y el de There is not alternative, que nos vendió el modelo neoliberal, capitalista como la fórmula mágica, que el Estado se repliegue, y que entonces el libre mercado se encargue de solucionar los males del mundo. Pero absolutamente falso, ahí está el caso argentino, por ejemplo, quebraron a la Argentina en mil pedazos, y ahí está la Argentina ahora con un buen Presidente, el amigo Néstor Kirchner con una gran voluntad y un pueblo apoyándolo.... (Ojo: Falla de audio)... No ese el camino, muchos menos este limpio camino.

Nosotros hemos propuesto desde Venezuela que discutamos otras alternativas, y nos unamos nosotros de verdad, nos unamos con nuestros potenciales, que unamos

nuestras economías hasta donde podamos, nuestros esfuerzos políticos. Por ejemplo, nosotros hemos propuesto Petroamérica. Qué bueno sería que algún día pudiéramos instalar en esta parte del mundo una empresa multiestatal petrolera, por ejemplo, fíjense ustedes el poder que tendríamos si nosotros juntáramos en un esquema de integración racional, Petrobras Petroprin, Pdvsa, Eco Petrol, Petro Perú y páralo ahí nada más. Imaginémonos el poder que tendríamos con las inmensas reservas de petróleo y de gas que tenemos en esta América Bolivariana.

Hemos propuesto que se discuta la conformación de un Banco Suramericano, para no estar dependiendo a tan alto grado del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial...

(ojo: Se cae la señal, falla de audio)... seguiremos en relaciones con ellos pero por qué no podemos tener nosotros un Banco Suramericano; ideas, propuestas para buscar los caminos de la integración estructural y profunda entre nuestros pueblos que son en esencia el mismo pueblo.

Yo manifiesto, pues, mi felicidad esta noche aquí en Margarita...